Podés bajar la nota en la sección Publicaciones

RESUMEN EJECUTIVO

Luego de la asunción de Mauricio Macri como Presidente, el modelo económico experimentó un cambio incipiente pero notorio, modificándose los factores de crecimiento propuestos por la gestión anterior, que priorizó la expansión del mercado interno por la vía de un aumento del consumo asalariado.

> En el primer semestre del año, por el lado de la demanda, el consumo asalariado, el gasto público y la inversión se encuentran en franca caída. No obstante, **los indicadores de actividad muestran una baja moderada, debido al dinamismo del consumo no asalariado y las exportaciones netas**.

En efecto, **el sector agropecuario se vio beneficiado por la fuerte transferencia de ingresos que generaron las primeras medidas económicas** (quita de retenciones y liberalización del Mercado de Cambios – MULC), impulsando las exportaciones y el consumo de bienes vinculados al sector agropecuario.

Este patrón de crecimiento ha repercutido en la oferta de manera dual. La producción industrial de los sectores Alimentos y Bebidas y Productos Químicos (vinculados al sector agroalimentario) mostraron un muy buen desempeño. En cambio las industrias de Metálicas Básicas, Metalmecánica y Automotriz cayeron significativamente y siguen sin tener un horizonte de mejora para los próximos meses.

En este contexto, **la respuesta de las organizaciones de trabajadores logró imponer paritarias superiores al 30%**, haciendo que la caída del salario real sea menor a la que se preveía dada la nueva configuración

macroeconómica.

De esta manera, **la fuerte caída en el consumo asalariado y otros sectores como la construcción, fueron parcialmente compensados por un buen desempeño de los sectores vinculados al agro**, impulsados por las políticas de apertura y desregulación del gobierno de Cambiemos.

> Si bien el impulso del agro tenderá a extinguirse hacia el segundo semestre, **el consumo asalariado podría presentar una tenue recuperación hacia fin de año**, vinculado a mayores ingresos por paritarias y una desaceleración de las tasas de inflación. Sin embargo, **será difícil que en este nuevo esquema económico el poder adquisitivo de los trabajadores recupere los valores que presentaba a mediados del año pasado**.